

AGENDA GLOBAL

Montevideo Uruguay - Jueves 6 de diciembre 2007 - N° 32 - Distribuido con *la diaria*



TWN
Third World Network

- LA REFORMA DEL FMI
- CLIMA: LA REUNIÓN DE BALI Y EL PROTOCOLO DE KIOTO
- SUICIDIO Y POBREZA



En su larga carrera de diplomático al servicio de la República Popular China, Sha Zukang está acostumbrado a dar la cara como portador de malas noticias y encontrar salidas a situaciones difíciles. En 1993 fue uno de los negociadores de la primera crisis nuclear en Corea. Más tarde negoció una salida a la carrera armamentista entre India y Pakistán, cuando ambos países comenzaron a fabricar –y probar– bombas atómicas. Como embajador en Ginebra coordinó el ingreso de China en la Organización Mundial de Comercio y la adhesión de su país al Consejo de Derechos Humanos.

Convertido ahora en funcionario internacional, su primer desafío como cabeza del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DESA) de las Naciones Unidas fue el de enfrentar a la prensa en Nueva York para decir lo que nadie quiere oír: el impacto social de la globalización no es el que se esperaba y no acompaña los logros económicos. “Entre 1996 y 2006 la economía global creció a un ritmo del 3,8 por ciento al año pero el desempleo mundial aumentó en ese mismo periodo de seis a 6,8 por ciento”, afirmó.

Éstos son algunos de los números que puso sobre la mesa el equipo de investigadores de la oficina de Sha al dar a conocer el “Informe sobre la Situación Social Mundial 2007” (www.un.org/esa). Publicado cada dos años desde hace medio siglo, es uno de los informes más respetados y prestigiosos de las Naciones Unidas. Este año su tema es el empleo.

Johan Scholvinck, director de la división para políticas sociales y desarrollo de DESA, resumió los resultados de la investigación sobre perspectivas mundiales del empleo en tres grandes tendencias: informalización, inseguridad y envejecimiento.

Las economías están creciendo en todo el mundo, pero no se crean puestos de trabajo en la misma proporción. Los empleos que sí se crean están sobre todo en el sector servicios y como resultado hay una tendencia

La bomba social

Roberto Bissio

mundial al trabajo informal, la flexibilidad, los contratos de corto plazo y, por lo tanto, mayor inseguridad. La liberalización económica y financiera ha aumentado la volatilidad. El gasto público en los sectores sociales disminuye. La migración aumenta.

Según el informe, el año pasado, 1.400 millones de trabajadores ganaban menos de dos dólares diarios. La mitad de los jóvenes del mundo (515 millones) viven con menos de eso. Los indígenas, aunque representan apenas cinco por ciento de la población mundial, constituyen quince por ciento de los pobres. Las personas con discapacidades, de las cuales 470 millones están en edad de trabajar, sufren más que los demás de desempleo, discriminación y pobreza. Entre las mujeres, poco menos de la mitad tiene un trabajo remunerado, mientras que casi tres cuartas partes de los varones están empleados. El empleo femenino ha aumentado, pero sobre todo en el sector informal, con menores salarios y sin cobertura de seguridad social. Como las madres gastan en el cuidado de sus hijos veinte veces más que los padres, el menor ingreso femenino repercute directamente en mayor pobreza infantil.

“¿Qué nos puede decir de los beneficios de la globalización?”, preguntó un periodista. “Los beneficios de la liberalización comercial y financiera van a los mejor educados, los empresarios y los trabajadores altamente capacitados”, respondió Scholvinck. Según el informe, el diez por ciento más rico de la población mundial se queda con más de la mitad del ingreso mundial y esta proporción aumentó en diez años de 51,6 a 53,4 por ciento. La desigualdad se da entre países y dentro de ellos. La participación de los asalariados en el

ingreso disminuye en países ricos y pobres. En los diez países más ricos del mundo, entre 1980 y 2006 la parte de los asalariados en el ingreso nacional disminuyó de sesenta y tres a menos de cincuenta y nueve por ciento.

Todos los manuales de economía dicen que el salario crecerá con mayor productividad, pero el informe señala que en Estados Unidos entre 2001 y 2006 la productividad aumentó pero los salarios cayeron. Por lo tanto, los gobernantes deberían, a juicio de las Naciones Unidas, “introducir leyes y reglamentaciones que mejoren el poder de negociación de los trabajadores, para que ellos mismos aseguren que salarios y beneficios aumenten con la mayor productividad”. Sin mencionar al Banco Mundial, aunque aludiéndolo claramente, el informe discrepa con “los críticos de los sindicatos que se concentran en su efecto sobre salarios y ‘rigideces’ laborales” pero “olvidan que las negociaciones colectivas tienen un efecto positivo sobre la eficiencia, especialmente cuando quienes negocian tienen un interés en la preservación de la actividad productiva a largo plazo”.

La desigualdad en los ingresos ha crecido en las últimas dos décadas. El informe sostiene que “si bien los modelos económicos clásicos sugieren que la desigualdad promueve el crecimiento económico, la evidencia empírica muestra sin lugar a dudas que reducir la desigualdad no tiene efectos negativos sobre el crecimiento”. Las investigaciones sugieren, más bien, que “el crecimiento económico y la productividad se benefician con una distribución equitativa de la riqueza y mejoras en la atención médica y la educación”. Donde la desigualdad de género es grande se invierten

menos recursos en capital humano y, por ende, en el mercado laboral del futuro. “La desigualdad de ingresos, combinada con sueldos y beneficios sociales en baja, reduce la cohesión social y puede conducir a conflictos”.

En resumen, “la liberalización económica tiene beneficios, pero también poderosos efectos negativos: gran cantidad de gente está más insegura o enfrenta dificultades económicas y sociales y el desmantelamiento de instituciones y normas construidas antes de la globalización. La mayor integración de los dos países más poblados del mundo –China e India– a la economía internacional genera una fuerza laboral global en la que el número de adultos preparados y capaces de ofrecer su fuerza de trabajo se ha duplicado. Esto ha alterado dramáticamente el poder de negociación entre capital y trabajo, empresas y obreros. Las ganancias del capital y de los derechos de propiedad intelectual suben y más aún crecen las ganancias del sector financiero, en detrimento de la participación de los trabajadores en el ingreso nacional”.

El informe 2007 sobre la situación social mundial concluye: “En el curso de su evolución la especie humana ha sobrevivido y florecido porque sus miembros han tenido capacidad de cooperar. Es imposible, sin embargo, que esta solidaridad se sostenga sin un sentido de justicia. No se trata de actos más generosos de caridad mediante los cuales los ‘ganadores’ en la globalización y la liberalización económica hagan el gesto de contribuir más a las causas filantrópicas. El mundo no puede depender de gestos de piedad, sino que debe funcionar sobre la base del respeto a los derechos sociales, económicos y culturales”.

Desarmar esta verdadera bomba social no será una tarea fácil, ni siquiera para diplomáticos fogueados como Sha. Pero como él mismo afirma en su prólogo al informe, “lograr empleo productivo para todos no es una opción política: es un imperativo para el siglo XXI”. ■

Las discusiones sobre la reforma en materia de gobernabilidad del Fondo Monetario Internacional (FMI) se concentraron en los últimos dos años en reformar la fórmula para el cálculo de cuotas, desviándose con frecuencia hacia oscuros debates en torno a variables, filtros, aumentos de capital y otras nimiedades. Algunas ONG, no obstante, han aprovechado la oportunidad para intentar concentrar la atención en otros aspectos del funcionamiento interno que socavan la voz de los países en desarrollo, impiden que los ciudadanos hagan rendir cuentas a sus gobiernos y a la institución, y terminan debilitando la legitimidad del FMI. (New Rules for Global Finance Coalition, “High-Level on Panel on IMF Board Accountability: Key Findings & Recommendations”, 10 de abril de 2007, www.new-rules.org/docs/imf_board_accountability.pdf).

El empleo de decisiones por doble mayoría en el FMI ha acaparado considerable atención (One World Trust y Proyecto Bretton Woods, “Bridging the democratic deficit: Double majority decision making and the IMF”, febrero de 2007, www.brettonwoodsproject.org/doublemajoritybriefing), ya que permitiría que los intereses de los numerosos países en desarrollo estuvieran mejor representados en el Directorio y garantizaría una toma de decisiones por consenso. Al tiempo que la creciente aceptación de esta idea por parte de los grandes accionistas del FMI es un cambio recibido con agrado, los detalles de la implementación resultan cruciales. De implementarse incorrectamente –es decir, si la segunda mayoría se decidiera en base al número de directores ejecutivos–, la reforma acabaría por no aumentar de forma efectiva el poder de los países en desarrollo en el Directorio, y tampoco lograría acercar a la institución a una toma de decisiones más consensuada.

Justificación para las dobles mayorías

Muchos allegados al FMI han lamentado el deterioro de las decisiones adoptadas consensualmente en el transcurso de la última década. Si bien el Directorio continúa tomando decisiones sobre la base del “consenso”, la determinación de este consenso es un asunto subjetivo para el presidente del Directorio, el director gerente o el subdirector gerente. Tanto el acortamiento de prolongadas discusiones como el menor énfasis colocado en las decisiones

LA REFORMA DEL FMI

Decisión por doble mayoría en el Directorio

Peter Chowla

Muchos han abogado por el uso de dobles mayorías a fin de aumentar la capacidad de los países en desarrollo para influir en las decisiones adoptadas por el Directorio del FMI. La aceptación de esta idea por parte del director gerente entrante, Dominique Strauss-Kahn, es bienvenida, pero si opta por utilizar una segunda mayoría basada en el número de directores y no en el de países miembros, la dinámica del poder permanecerá incambiada.

consensuales y las componendas ha implicado que los países en desarrollo se sientan aún más alejados de la institución.

El FMI ya enfrenta un déficit democrático en materia de toma de decisiones debido a su sesgada estructura de cuotas, lo cual otorga a las economías desarrolladas la parte del león en lo que se refiere a la ponderación formal de votos. Este mismo desequilibrio en las cuotas contribuye al desequilibrio en la distribución de asientos en el Directorio Ejecutivo.

La fórmula para el cálculo de cuotas constituye una sola herramienta que aspira a cumplir tres propósitos: determinar la ponderación del voto, fijar el potencial para contribuir a la actividad crediticia del FMI y definir los límites para tener acceso a recursos por parte de los prestatarios. Un único instrumento no puede cumplir con estos tres objetivos ni eficiente ni efectivamente, y ni siquiera puede permitir exitosamente la representación dada la diversidad de miembros del FMI. Como es ampliamente reconocido por legislaturas de todas partes del mundo, a veces resulta mejor que los ciudadanos se encuentren representados a través de dos métricas diferentes a modo de garantizar que cuenten con medios efectivos para ejercer sus derechos a participar en la toma de decisiones de las instituciones públicas.

Dentro del FMI, se puede pensar en dos subgrupos de miembros: los

países económicamente avanzados aunque menos numerosos y los más numerosos pero económicamente menos desarrollados. Para equilibrar los intereses de estos dos diferentes grupos se puede implementar un sistema de doble mayoría que utiliza una primera métrica basada en cuotas –económicamente ponderada– y una segunda métrica basada en los países miembros, por la cual se otorga un voto a cada país miembro del FMI.

El objetivo de implementar

EL OBJETIVO DE IMPLEMENTAR UN SISTEMA DE VOTACIÓN POR DOBLE MAYORÍA ES MEJORAR LA CAPACIDAD DE LOS NUMEROSOS PAÍSES DE BAJO INGRESO Y OTROS PAÍSES EN DESARROLLO EN LO REFERENTE A REPRESENTAR SUS INTERESES EN EL DIRECTORIO.

un sistema de votación por doble mayoría es mejorar la capacidad de los numerosos países de bajo ingreso y otros países en desarrollo

en lo referente a representar sus intereses en el Directorio. También aumentaría los incentivos para alcanzar consensos, dado que se facilitaría la creación de coaliciones y se realzaría la habilidad de la mayoría de los miembros del FMI de bloquear aquellas decisiones con las que no estuvieran de acuerdo.

Desventajas de una segunda mayoría en base al número de directores

El mayor interrogante con respecto a la implementación de un sistema de votación por doble mayoría en el Directorio se refiere a si basar la segunda mayoría en el concepto de igualdad de directores ejecutivos (asientos en el Directorio) o igualdad de países miembros. Sin embargo, el sistema basado en la igualdad de directores no se amoldaría al criterio del FMI de brindar un trato uniforme y continuaría valorando las opiniones de los países ricos por encima de las de los países de bajo ingreso.

En un sistema basado en el número de asientos en el directorio, el director de Francia tendría el 1/24 o el 4,16 por ciento de la ponderación sobre la segunda mayoría a pesar de que ese país sólo representa el 0,54 por ciento de los miembros. Entretanto, el director de Ruanda también tendría el 4,16 por ciento de la ponderación sobre una mayoría basada en el número de directores, a pesar de que representa el 12,97 por ciento de los miembros. Si nos abstraemos de las cuestiones referidas a la toma de decisiones al interior de la agrupación y asumimos el tratamiento igualitario de todos los miembros del grupo correspondiente al África francófona, esto otorgaría a cada miembro de la agrupación sólo el 0,17 por ciento de la mayoría basada en el número de directores. Para la República Democrática del Congo esta cifra sería incluso inferior a su porcentaje de cuotas que actualmente equivale al 0,25 por ciento.

En consecuencia, el sistema basado en el número de directores continúa dejando a las economías avanzadas el cincuenta por ciento del peso del Directorio sobre la segunda mayoría propuesta. El dominio del Directorio por parte de los países avanzados se verá exacerbado cuando España vuelva a ocupar el asiento del director ejecutivo de su agrupación (España comparte un lugar con México y Venezuela).

Ventajas de una segunda mayoría basada en los países miembros

En ausencia de otras importantes reformas referidas a la estructura del Directorio Ejecutivo, una segunda mayoría basada en los países miembros podría lograr más efectivamente el objetivo de realzar la voz de los países en desarrollo. En una mayoría basada en el número de países miembros, cada director





ejecutivo podría emitir votos equivalentes al número de miembros dentro de su agrupación. De este modo, al director ejecutivo para el África francófona le corresponderían veinticuatro de los 185 votos, mientras que el director ejecutivo francés tendría uno solo.

Sólo a través de una mayoría basada en los países miembros se logra abolir el dominio del Directorio por parte de los países desarrollados y aumentar el incentivo para crear coaliciones y alcanzar consensos. En caso de contar con más del cincuenta por ciento de la ponderación del voto de acuerdo con la segunda mayoría, los países en desarrollo se encontrarán en una mejor posición para influir sustantivamente en los debates que tienen lugar en el Directorio. Sólo contando con un mayor poder de voto, las grandes agrupaciones de países en desarrollo podrán compensar la marginalización de contar con menor participación en términos de votos económicamente ponderados.

Parte de la crisis de legitimidad del FMI deriva de la percepción referida a una representación excesiva de Europa en la institución. En efecto, los directores ejecutivos europeos son los más numerosos en el Directorio y cuentan con la mayoría de los votos basados en cuotas de la institución. La implementación de una segunda mayoría basada en el número de directores no haría casi nada por cercenar la capacidad de los países europeos para controlar la agenda y las decisiones políticas de la institución. Debido a que dominan los asientos en el Directorio, la habilidad de otros directores ejecutivos para conformar exitosamente coaliciones se vería en efecto restringida.

Aun cuando el número de asientos europeos en el Directorio continúe requiriendo un ajuste, si se trata de implementar inmediatamente un sistema de decisión por doble mayoría, la única forma efectiva de acabar con el notorio dominio europeo sería instituir una segunda mayoría en base al número de países.

Temas pendientes a ser abordados en torno a la reforma

Varias áreas en torno a la reforma de gobernabilidad del FMI quedarían sin resolver aun con la implementación de una segunda mayoría en base al número de países miembros. En primer lugar, el sistema de doble mayoría debería ser implementado formalmente,

y no sólo puesto en práctica de manera informal en el Directorio. Al tiempo que se debería dar inicio inmediatamente a la implementación informal del requisito para una segunda mayoría en base al número de países miembros, debería a su vez ponerse en marcha el proceso para una modificación formal del Convenio Constitutivo. Esta modificación se podría ligar a otras modificaciones propuestas que están siendo actualmente discutidas en la ronda en torno a la reforma de gobernabilidad, reduciéndose así los gastos administrativos.

RESULTA IMPERIOSA UNA REALINEACIÓN DE LAS AGRUPACIONES, ESPECIALMENTE EN LO QUE RESPECTA A ASIGNAR MENOS ASIENTOS A EUROPA. LA IMPLEMENTACIÓN FORMAL DE UN SISTEMA DE DOBLE MAYORÍA PODRÍA SER UN ESTÍMULO PARA LLEVAR ESTO A CABO.

Luego resulta imperiosa una realineación de las agrupaciones, especialmente en lo que respecta a asignar menos asientos a Europa. La implementación formal de un sistema de doble mayoría podría ser un estímulo para llevar esto a cabo. Los votos por país de aquellos países en desarrollo que integran actualmente agrupaciones encabezadas por países desarrollados serán valiosos para la conformación de coaliciones. Esto otorgará incentivos para que dichos países en desarrollo pasen a integrar otras agrupaciones que puedan reflejar mejor sus intereses.

La implementación de la doble mayoría propuesta aún continuaría adjudicando votos en base a criterios económicos para la primera mayoría. Esto es esencial para hacer que la reforma resulte aceptable para Estados Unidos y otros grandes accionistas, que no parecen dispuestos a renunciar al poder que detentan en la institución, especialmente al poder de veto. No obstante, esto implica que el elemento democrático de la

governabilidad se vea parcialmente socavado. Una posibilidad para resolver esto consiste en reconocer más explícitamente los valores democráticos mediante el empleo de la población como una variable de la fórmula para el cálculo de cuotas.

Obviamente, la doble mayoría en base al número de países miembros tampoco privilegia a los mercados emergentes de rápido crecimiento ni aumenta su capacidad de influir en las decisiones. Al tiempo que algunas economías de rápido crecimiento encabezan grandes agrupaciones, otras no lo hacen. Con respecto a esto, la doble mayoría no es un sustituto para las reformas en las cuotas pero podría facilitar el proceso de reforma al otorgar a los países una vía alternativa para representar sus intereses.

Por último, ninguna de las reformas discutidas será exitosa sin una mayor rendición de cuentas del FMI a todo nivel. Con referencia al sistema de doble mayoría, resulta esencial efectuar y publicar todas las votaciones sobre las decisiones adoptadas por el Directorio. Se necesita alcanzar una mayor transparencia en relación a toda clase de documentos de la institución. Se debe implementar un sistema que sea más transparente, más democrático y se encuentre basado en méritos para seleccionar a los altos cargos gerenciales. El FMI debe recibir mayores aportes de parte de toda clase de actores involucrados. Estas reformas resultan vitales para una institución eficaz y legítima que represente verdaderamente los intereses de los ciudadanos de todo el mundo.

Los miembros del FMI no deberían asumir que cualquier reforma resulta suficiente para resolver la crisis de legitimidad de la institución. Las deficiencias en materia de gobernabilidad se extienden más allá de las normas que rigen la toma de decisiones y la fórmula para el cálculo de cuotas. Un sistema de doble mayoría para la toma de decisiones que se base en el número de países miembros y no en el número de directores constituye sólo uno de los primeros pasos a dar hacia una estructura más democrática para el FMI. ■

Peter Chowla es responsable de políticas e incidencia en el Bretton Woods Project, una red de ONG con sede en Londres que monitorea al FMI y al Banco Mundial e incluye a Oxfam, ActionAid, Christian Aid, One World Trust y New Economics Foundation: www.brettonwoodsproject.org

SUNS

South-North Development Monitor

División en Conferencia de las Naciones Unidas sobre clima en Bali.

El inicio o no de una nueva ronda de negociaciones "amplias" y el destino del Protocolo de Kioto surgieron rápidamente como el gran tema de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que comenzó el lunes 3 de diciembre en Bali (Indonesia).

La reunión desembocó de entrada en un debate acerca de si son necesarias unas negociaciones amplias para modificar el Protocolo de Kioto o, por el contrario, debe reemplazarse por un "nuevo acuerdo".

Numerosos países desarrollados propusieron que se iniciaran negociaciones de amplio alcance en Bali para un nuevo acuerdo climático pos-2012, que incluiría compromisos más profundos y posiblemente más vinculantes de parte de los países en desarrollo, o por lo menos de algunos de ellos.

Las propuestas se hicieron en el contexto del debate entre "mejorar" el diálogo informal de dos años sobre "la cooperación a largo plazo para abordar el cambio climático" o una negociación formal con un nuevo grupo de negociaciones que supervisaría las conversiones sobre diversos componentes de un nuevo régimen sobre el clima.

De lo que surge de las propuestas preliminares presentadas por la Unión Europea, Japón y otros países, el nuevo régimen incorporaría algunos rasgos nuevos, en especial compromisos más profundos de algunos países en desarrollo e igualdad de oportunidades para la "competitividad económica", que parece ser un código para vincular el comercio o las medidas comerciales al cambio climático.

Países en desarrollo como China, Arabia Saudita y Argelia se oponen a esta posición, mientras que otros como Nigeria y Malasia dijeron que no había razones para volver a negociar el actual régimen sobre clima, ya que el problema real es la falta de aplicación de sus compromisos por parte de los países desarrollados.

Otros países en desarrollo, entre los que se encuentran pequeños estados insulares y algunos latinoamericanos, hablaron de iniciar negociaciones formales sobre varios temas. Pero la mayoría no llegó a decir que quería un reemplazo del Protocolo de Kioto. (4/12/2007) ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

El suicidio de una joven de doce años de Davao por pobreza extrema sensibilizó la conciencia colectiva de Filipinas. Desde el presidente hasta los burócratas, los antropólogos sociales, las organizaciones de la sociedad civil y personalidades de los medios de difusión han procurado explicar por qué se suicidaría una niña.

Para una muchacha, los doce años es una edad de magia y sueños. Es la etapa mágica en la que pasa de niña a mujer. Es la edad de pensar en fiestas, en la ropa que se pone y, claro, en muchachos.

Cuando una muchacha tiene doce años no debería estar pidiendo comida ni dinero para proyectos escolares. Debería estar suspirando enamorada, comprando chucherías y soñando con ir a la secundaria.

¿Qué había en la lista de deseos de la niña? Una bicicleta, una cartera y un par de zapatos nuevos. Las niñas pudientes de doce años tienen sus roperos llenos de carteras y zapatos. Pueden pedir una bicicleta en cualquier momento. Una niña pobre literalmente perdió su vida porque no pudo tener nada de eso.

La gente se suicida por desesperación y frustración. En un país que adora a los niños, incluso uno solo que haya sido empujado a la autodestrucción es una acusación a nuestra economía y sociedad.

Durante años, organizaciones de la sociedad civil como Social Watch-Filipinas han estado cuestionando las estadísticas oficiales sobre la pobreza. Produjeron toneladas de escritos, presentaciones en *power point* y cuadros estadísticos. Comprometieron al gobierno en debates públicos.

Sin embargo, hizo falta una niña, una sola estadística para demostrar de la forma más brutal y cruda que la pobreza existe. Los activistas contra la pobreza dicen que ésta tiene rostro de mujer. En Filipinas la pobreza tiene el rostro de una niña desesperada y abatida.

El Senado está estudiando un presupuesto de 1.227 trillones de pesos filipinos (unos 29.000 millones de dólares) para el año 2008. Las cosas

Los pesos fuertes golpean a los más débiles

Leonora Briones

han cambiado desde que el Congreso lo aprobó en octubre pasado.

Las propuestas se basan en nociones macroeconómicas de lo que ocurrirá el año próximo. Los cambios de esos supuestos, obviamente, afectarán el presupuesto de 2008.

DURANTE AÑOS, ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL COMO SOCIAL WATCH-FILIPINAS HAN ESTADO CUESTIONANDO LAS ESTADÍSTICAS OFICIALES SOBRE LA POBREZA. (...) SIN EMBARGO, HIZO FALTA UNA NIÑA, UNA SOLA ESTADÍSTICA PARA DEMOSTRAR DE LA FORMA MÁS BRUTAL Y CRUDA QUE LA POBREZA EXISTE.

Tomemos, por ejemplo, las proyecciones del servicio de la deuda por gastos de intereses. Se calcula en 295.751 billones de pesos filipinos. Esto no incluye los pagos del principal. Ha habido movimientos importantes en el tipo de cambio. El fortalecimiento del peso y la

subsiguiente rebaja del tipo cambiario sin duda reducirán el servicio de la deuda. Esto porque se necesitarán menos pesos para pagar los intereses de la deuda externa.

Sin embargo, es necesario recordar que si el peso continúa fortaleciéndose significará menores ingresos de los bienes importados. Nuevamente, esto es porque se reducirá la equivalencia en pesos de estos bienes. Por lo tanto, los impuestos a los bienes importados también bajarán. Menores ingresos se traducirán en menos fondos disponibles para el pago del servicio de la deuda.

Al mismo tiempo, el servicio de la deuda también se verá afectado por los movimientos de los tipos de interés. Si éstos suben, entonces el gasto por intereses también aumentará.

Otra consideración importante en las suposiciones macroeconómicas es el precio del petróleo. El presupuesto de 2008 tiene como premisa el valor de los precios del petróleo entre 62 y 70 dólares por barril. Al ritmo que va, no faltará mucho para que llegue a los 100 dólares! Obviamente, los precios del petróleo afectarán no sólo los gastos del gobierno, que utiliza gran cantidad de petróleo, sino también los ingresos resultantes de los impuestos al petróleo.

Ya hay presiones para reducir o incluso eliminar los impuestos al petróleo. Cuando esto ocurra, los ingresos del gobierno seguramente se reducirán.

¿Qué pasa con los dividendos del Banco Central de Filipinas? Una de las principales fuentes de los ingresos fiscales son los dividendos de las empresas e instituciones financieras estatales y controladas por el Estado. Se les exige por ley que remitan el cincuenta por ciento de sus ingresos netos al gobierno. El Banco Central es uno de los mayores agentes de contribución de dividendos a las arcas estatales.

Las proyecciones actuales muestran que el Banco Central de Filipinas podría sufrir un déficit en 2007. Los ingresos gubernamentales para 2008 ciertamente se verán perjudicados. Esto es porque el Banco Central ha estado sufriendo enormes pérdidas de divisas en su esfuerzo por estabilizar el tipo de cambio.

De continuar las pérdidas del Banco Central es necesario que haya recapitalización. ¿Y de dónde saldrán los fondos? ¡Del gobierno nacional, por supuesto!

¿Adónde quedaron los supuestos macroeconómicos? Al ritmo al que va la macroeconomía, el presupuesto propuesto para 2008 podría estar basado en supuestos macroeconómicos poco realistas. La tarea del gobierno actualmente es preparar una serie de análisis de sensibilidad sobre los posibles impactos del tipo de cambio, las tasas de interés, los precios del petróleo e incluso la balanza comercial, sobre el presupuesto para 2008 de servicio de la deuda, gastos e ingresos fiscales. A menos que se haga esto, el gobierno corre el riesgo de aplicar un presupuesto cuyas premisas son un presupuesto balanceado pero que podría resultar convirtiéndose en un déficit considerable. Como suele ocurrir. ■

Leonora Briones fue Tesorera Nacional de la República de Filipinas y es docente del Instituto Nacional de Administración Pública y Gobernanza de la Universidad de Filipinas y co-coordinadora de Social Watch-Filipinas. Esta columna se publicó en *BusinessMirror*.

AGENDA GLOBAL

Redactor responsable: Roberto Bissio. Redactor asociado: Marcelo Pereira. Editor: Alejandro Gómez.

(c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente con sede en Montevideo, que representa en América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur. www.item.org.uy / item@item.org.uy

